
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1416ª sesión plenaria


Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 28 de marzo de 2017, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Youssoupha Ndiaye(Senegal)

GE.17-18655 (S) 010518 030518



* 1 7 1 8 6 5 5 *

Se ruega reciclar 



El Presidente (*habla en francés*): Declaro abierta la 1416ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Señoras y señores, Embajadores, les ruego que acepten las disculpas del Embajador Coly Seck, Representante Permanente del Senegal en Ginebra. Lamentablemente, mi Embajador no puede estar con nosotros esta mañana, ya que se encuentra presentando sus credenciales en Berna. En su ausencia, tengo una vez más el honor de presidir nuestra sesión.

Como afirmamos en la sesión plenaria celebrada el 21 de marzo, el Senegal se compromete a continuar haciendo progresos y se mantiene abierto a cualquier propuesta que pueda ayudar a crear el impulso necesario para avanzar en la labor de la Conferencia.

Deseo informarles de que la Federación de Rusia y China harán una presentación conjunta sobre cuestiones relacionadas con los sistemas de defensa contra misiles balísticos. Expertos de las capitales de esos países están hoy con nosotros con el cometido específico de realizar dicha presentación. Después de los intercambios de hoy y antes de que se levante la sesión, daré la palabra al representante de Myanmar, que nos informará de los progresos obtenidos en las consultas del Grupo de Trabajo sobre el “camino a seguir” establecido mediante la decisión que figura en el documento CD/2090.

Doy ahora la palabra al representante de la Federación de Rusia.

Sr. Poznikhir (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señor Presidente, los avances en el ámbito de la defensa contra misiles son un factor clave de la seguridad internacional; afectan de manera directa a la carrera de armamentos, el desarme nuclear y la estabilidad estratégica. Existe un vínculo indisoluble entre las armas estratégicas ofensivas y defensivas.

En 1972, la Unión Soviética y los Estados Unidos, conscientes del papel desestabilizador de los sistemas de defensa contra misiles, firmaron el Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Misiles Antibalísticos. Este instrumento tenía por cometido asegurar la paridad militar y estratégica entre las dos principales Potencias nucleares en lo que respecta a la capacidad de disuasión nuclear. Durante 30 años, el Tratado ha servido de piedra angular de la estabilidad estratégica y ha sido la base de todos los acuerdos ulteriores sobre limitación y reducción de las armas estratégicas ofensivas.

En 2002, los Estados Unidos, aludiendo a lo que calificaron como amenazas con misiles del Irán y de Corea del Norte, se retiraron del Tratado y emprendieron un gran despliegue de sistemas móviles y fijos de defensa contra misiles, que anteriormente estaban limitados en virtud de ese instrumento.

En la actualidad, los Estados Unidos tienen componentes de su sistema de defensa contra misiles desplegados en el territorio continental de los Estados Unidos, en Europa y en la región de Asia y el Pacífico. Existen interceptores marítimos de misiles, emplazados frente a las costas de Rusia y de China. Según el Gobierno de los Estados Unidos, actualmente el sistema ya está en condiciones de cumplir los objetivos operacionales actuales; sin embargo, se ha adoptado la decisión de seguir desarrollando sus capacidades.

Dicho despliegue de un sistema mundial de defensa contra misiles está socavando el marco de la seguridad internacional. Al aumentar sus capacidades de defensa contra misiles, los Estados Unidos están intentando obtener una ventaja estratégica debilitando la disuasión de Rusia y China. Esto podría tener graves consecuencias en términos de seguridad.

En primer lugar, ese tipo de sistema mundial de defensa contra misiles reduce el umbral nuclear, ya los Estados Unidos considerarán que pueden actuar con impunidad utilizando sin notificación previa armas ofensivas estratégicas, protegidos por su paraguas de defensa contra misiles.

En segundo lugar, el sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos altera el actual equilibrio de fuerzas en materia de disuasión, lo que pone en peligro la aplicación del Tratado entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América sobre Medidas para la Ulterior Reducción y Limitación de las Armas Estratégicas Ofensivas, de 2010, y el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, de 1987.

En tercer lugar, el sistema de defensa contra misiles es una amenaza para la seguridad de las actividades espaciales internacionales y un obstáculo a un acuerdo sobre el no emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre.

En cuarto lugar, un sistema de ese tipo fomenta el desarrollo de las capacidades relativas a misiles en todo el mundo y, por lo tanto, abre el camino a una nueva carrera de armamentos.

Permítaseme que, en calidad de experto militar, les explique la base lógica de estas afirmaciones.

Las estaciones fijas de radar del sistema de alerta de los Estados Unidos contra misiles nucleares cubren todas las posibles trayectorias que pueda tener un misil balístico ruso con rumbo hacia los Estados Unidos. En la parte inferior izquierda de esta proyección, la línea roja muestra el límite de la superficie vigilada por las estaciones de radar de los Estados Unidos. Esa superficie abarca prácticamente todo el territorio ruso. Esas estaciones pueden seguir la trayectoria de ojivas de misiles balísticos intercontinentales y de misiles balísticos lanzados desde submarinos y proporcionar información sobre objetivos a estaciones de radar situadas en las instalaciones de defensa contra misiles. Con los datos proporcionados por estaciones móviles de radar situadas en el mar y situadas frente a las costas de Alaska, así como de las estaciones emplazadas en Rumania y Polonia, que son procesados por sistemas de tecnología de la información aplicada a la defensa contra misiles, aumentan considerablemente la eficacia y la precisión de la identificación y seguimiento de los misiles balísticos intercontinentales de Rusia y, por ende, también la posibilidad de interceptarlos.

Se espera que se produzcan mejoras en las capacidades de información del sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos, ya que el país está desarrollando un sistema de detección y seguimiento de misiles balísticos que utiliza satélites en órbita de baja altitud. La capacidad de defensa del sistema alcanzará nuevas cotas con la transmisión de datos directamente desde los satélites hasta los interceptores de misiles. Las capacidades de inteligencia y reconocimiento del sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos ya permiten detectar el lanzamiento de misiles balísticos rusos y rastrear su trayectoria, así como proporcionar al sistema información sobre la localización del objetivo para interceptar los vehículos de reentrada.

Examinemos ahora el armamento del sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos. Actualmente incluye unos 30 interceptores con base en tierra, 130 interceptores Standard Missile 3 (SM-3) y 150 misiles Terminal High Altitude Area Defense (THAAD), que están desplegados en los Estados Unidos, Europa y la región de Asia y el Pacífico. Además, están desplegados misiles antimisiles en buques de los aliados de los Estados Unidos.

Según nuestras estimaciones, el número de misiles antimisiles superará el millar de aquí a 2022 y, en última instancia, superará el número de ojivas desplegadas en misiles balísticos intercontinentales rusos. Un nivel tan alto de potencia de fuego defensivo contra misiles plantea una grave amenaza para la disuasión de Rusia, especialmente si se tiene en cuenta que se trabaja constantemente para modernizar los componentes del sistema de defensa contra misiles.

La modernización de los interceptores SM-3 permitirá a estos interceptar misiles balísticos más rápido, con un mayor radio de acción y a mayor altitud. Según los expertos de la Federación de Rusia, la versión IIA de este interceptor, que se espera que esté lista para su despliegue en 2018, podrá interceptar misiles balísticos estratégicos no solo en las fases intermedia y terminal de la trayectoria de vuelo, sino también durante la fase de propulsión. Ello introduce un tipo de peligro completamente nuevo. Significa que los cohetes de defensa contra misiles podrán alcanzar a los misiles balísticos rusos y chinos antes de que los vehículos de reentrada se separen.

Los institutos de investigación del Ministerio de Defensa de Rusia han llevado a cabo simulaciones informáticas de misiles balísticos rusos y chinos que eran interceptados por el sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos. Los resultados de las simulaciones se muestran en la diapositiva siguiente. Quisiera señalar que hemos

examinado escenarios en los que el lanzamiento de misiles balísticos es en sentido norte. Ello se hizo exclusivamente con fines de investigación y con el objetivo de dar una idea de la capacidad de un sistema mundial de defensa contra misiles.

En el primer escenario se muestra un misil balístico intercontinental lanzado desde la parte europea de Rusia e interceptado por una unidad de defensa antimisiles emplazada sobre un buque en el mar Báltico. El semicírculo azul representa la zona de actuación con misiles de una unidad de ese tipo que patrullase por el mar Báltico y estuviese equipada con misiles interceptores SM-3, versión IIA. El misil ruso seguiría una trayectoria balística, representada en la diapositiva por la línea amarilla. La línea roja muestra la parte de la trayectoria en la que el misil puede ser interceptado por un misil SM-3. Unos segundos después del lanzamiento del misil, el sistema de alerta en el espacio detecta un ataque con misiles nucleares e identifica el tipo de misil, el lugar de lanzamiento y el acimut de su trayectoria. Cuando se recibe la información preliminar de adquisición de objetivos, el radar a bordo del buque de defensa antimisiles se fija automáticamente en el objetivo balístico. En este escenario, el misil balístico intercontinental ruso es interceptado con éxito en la fase de vuelo inicial.

En la diapositiva número 9 se presenta un segundo escenario, en el que un misil lanzado desde un submarino es interceptado por una unidad de defensa antimisiles con base en un buque en el mar de Noruega. En esa situación, un buque de defensa antimisiles dotado de un interceptor SM-3 se encuentra patrullando en el mar de Noruega y un submarino ruso está emplazado en el mar de Barents. El lanzamiento desde el submarino de un misil balístico es detectado por el sistema emplazado en el espacio, que transmite información al radar de a bordo del buque para localizar y posteriormente rastrear el misil. Como pueden ver, la secuencia temporal hace que sea posible que el sistema de defensa contra misiles abra fuego contra el misil balístico lanzado desde el submarino ruso y lo intercepte.

Las simulaciones muestran que, debido a la elevada velocidad de los misiles interceptores, en ambos escenarios es posible que los objetivos sean interceptados durante la fase inicial de vuelo.

En el escenario siguiente se simula una situación en la que el lugar de lanzamiento del misil está situado en Rusia central y los misiles interceptores se lanzan desde el territorio continental de los Estados Unidos. Pueden ver en la pantalla el lanzamiento simultáneo de varios misiles balísticos rusos. Desde el momento en que los misiles son detectados hasta que realizan su descenso o son interceptados, los está siguiendo el componente del sistema de defensa contra misiles situado en el espacio, que transmite información sobre la trayectoria, información que es utilizada por los componentes del sistema emplazados en tierra y en el mar. Cuando el misil entra en el radio de alcance del sistema de alerta de ataques con misiles nucleares, los objetivos son rastreados por estaciones de radar en Groenlandia, Gran Bretaña y Alaska; esos datos se introducen en unidades de defensa contra misiles de gran precisión, emplazadas en mar y situadas en el océano Pacífico. Se recopila la información de inteligencia para generar datos de determinación de objetivos para los misiles terrestres interceptores desplegados en Alaska y en la costa oeste de los Estados Unidos. Un misil es interceptado por misiles antimisiles lanzados desde Alaska. Los otros dos caen dentro de la zona de intercepción de los misiles antimisiles terrestres desplegados en California. En ese escenario, las ojivas de los misiles rusos cuyas trayectorias no cruzan la zona de acción de los elementos de defensa regional pueden ser interceptadas por sistemas de defensa contra misiles con base en los Estados Unidos.

Los expertos rusos también evaluaron la capacidad del sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos para derribar misiles balísticos lanzados por China. En el escenario que aparece en esta diapositiva se muestran misiles interceptores en tierra situados en Alaska y la costa oeste de los Estados Unidos que interceptan misiles balísticos lanzados desde China. Se ve en pantalla el lanzamiento de misiles balísticos chinos. Se correlacionan los datos de los sensores emplazados en el espacio con los de las estaciones terrestres y marítimas con el fin de lanzar y guiar los misiles interceptores. Como pueden ver, el misil balístico chino lanzado hacia el nordeste es interceptado con éxito por el misil interceptor terrestre de los Estados Unidos.

En la diapositiva siguiente, la superficie en verde muestra la zona de acción de una tercera instalación de misiles interceptores con base en tierra, que, según ha afirmado Washington, tiene previsto instalar en el nordeste de los Estados Unidos. Con esta zona, la capacidad global del sistema de defensa contra misiles permitirá interceptar cualquier misil balístico ruso o chino con rumbo a los Estados Unidos.

La capacidad de combate del sistema de defensa contra misiles plantea una amenaza igualmente grave para la seguridad de Rusia y China. Los cruceros y destructores de la marina de guerra de los Estados Unidos equipados con misiles interceptores también transportan misiles de crucero de largo alcance Tomahawk, con un radio de alcance de hasta 2.500 km.

Quisiera destacar que cada uno de los cruceros de clase *Ticonderoga* cuenta con 128 lanzadores Mk-41 y cada destructor de clase *Arleigh Burke* con 96. Se trata de lanzadores universales: pueden ser utilizados para lanzar tanto misiles interceptores SM-3 como misiles de crucero Tomahawk de largo alcance. Los buques de defensa contra misiles de los Estados Unidos podrían teóricamente transportar más de 1.000 misiles de crucero Tomahawk.

Las patrullas de buques de defensa contra misiles en el mar Negro y el Mar Báltico constituyen una amenaza para la parte europea de Rusia porque existe incertidumbre acerca del tipo de armas —misiles interceptores o misiles de crucero— que están cargados en los lanzadores en un momento dado.

Las bases de defensa contra misiles en Rumania y Polonia utilizan lanzadores universales similares que, al igual que los emplazados en buques, pueden lanzar misiles interceptores o de crucero. La afirmación de que los lanzadores Mk-41 con base en tierra no pueden lanzar misiles de crucero no es convincente. Los misiles interceptores desplegados en bases de defensa contra misiles en Europa se pueden sustituir en secreto y rápidamente por misiles de crucero Tomahawk. En caso de que eso sucediera, la totalidad de la parte europea de Rusia estaría al alcance de los misiles de crucero.

Quisiera señalar que la utilización de una versión con base en tierra de los lanzadores emplazados en buques para desplegar misiles de crucero Tomahawk constituiría una violación directa de las obligaciones contraídas en virtud del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio.

Una y otra vez, hemos señalado a la atención de nuestros asociados de los Estados Unidos nuestra preocupación por la violación por parte de su país de obligaciones internacionales. Todavía no han respondido.

Además, es necesario constatar las amenazas que plantea para las actividades espaciales el sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos. En febrero de 2008, el Pentágono demostró la capacidad de su potencia de fuego de defensa contra misiles para atacar objetos espaciales cuando un satélite de los Estados Unidos que orbitaba a una altitud de unos 250 km fue destruido por una versión inicial del misil interceptor SM-3 que había sido lanzado desde un destructor de los Estados Unidos. Las capacidades para destruir satélites de la prevista versión IIA del SM-3, con una mayor velocidad de vuelo, y del sistema de defensa de interceptores de misiles basados en tierra son considerablemente mayores. Prácticamente cualquier objeto en órbita de baja altitud y dentro de la zona de actuación del misil podría ser destruido. Dado que los buques de defensa contra misiles pueden navegar a cualquier parte del mundo, las actividades espaciales de todos los Estados, incluida la Federación de Rusia y China, están amenazadas.

Con frecuencia, representantes rusos a diversos niveles han señalado a la atención de los Estados Unidos el peligro que su sistema mundial de defensa contra misiles plantea para el equilibrio estratégico mundial de fuerzas. Sin embargo, el mensaje no ha sido escuchado y se hace caso omiso de hechos que son evidentes. Los Estados Unidos alegan que el sistema no está dirigido contra Rusia y China, pero —como pueden ustedes ver— las simulaciones por ordenador cuentan una historia diferente.

En resumen, de un análisis de los actos de los Estados Unidos y sus aliados en materia de sistemas de defensa contra misiles y de las simulaciones se pueden extraer las siguientes conclusiones.

En primer lugar, los Estados Unidos están desplegando un sistema táctico con la intención de destruir misiles balísticos rusos y chinos y, de ese modo, alterar el equilibrio de fuerzas de disuasión con el pretexto de luchar contra las amenazas de misiles procedentes de Corea del Norte y el Irán.

En segundo lugar, el sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos ya tiene la capacidad para interceptar misiles balísticos rusos y chinos y es una amenaza para las fuerzas nucleares estratégicas de Rusia y China. Su capacidad no puede sino aumentar en el futuro.

En tercer lugar, la presencia de bases de defensa contra misiles estadounidenses en Europa y a bordo de buques de defensa contra misiles en aguas cercanas al territorio ruso está creando un fuerte potencial ofensivo encubierto para un ataque repentino con misiles nucleares contra Rusia.

En cuarto lugar, el despliegue del sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos alterará la actual paridad en materia de armas estratégicas y es un factor desestabilizador que reduce considerablemente las posibilidades de diálogo sobre la cuestión del desarme nuclear.

En quinto lugar, un aumento de la capacidad del sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos fomentará la carrera de armamentos, en particular en lo que respecta a las armas estratégicas, y obligará a otros Estados a adoptar medidas militares y técnicas como respuesta.

En sexto lugar, el sistema mundial de defensa contra misiles de los Estados Unidos es una amenaza al libre uso del espacio ultraterrestre por todos los Estados.

Para concluir, quisiera señalar a su atención el hecho de que, después de que los Estados Unidos se retiraran del Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Misiles Antibalísticos, los representantes de Rusia explicaron en numerosas ocasiones las consecuencias perjudiciales que se derivarían de socavar la estabilidad estratégica mediante el establecimiento y el despliegue de un sistema mundial de defensa contra misiles. Al mismo tiempo, se realizaron esfuerzos para buscar formas de resolver los problemas relacionados con el despliegue del sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos. Propusimos diversas posibilidades para resolver los problemas que se plantearon. Concretamente, propusimos la realización de un análisis conjunto de las amenazas a fin de definir qué tipo de sistema de defensa contra misiles sería apropiado y no tendería a provocar una nueva carrera de armamentos en la esfera de las armas estratégicas. En el marco de la cooperación, también propusimos elaborar de forma conjunta la estructura de un sistema de defensa contra misiles en Europa que pudiera garantizar la defensa frente a ataques con misiles no estratégicos. Sin embargo, todas las iniciativas de Rusia fueron rechazadas.

Por consiguiente, la Federación de Rusia se ha visto en la obligación de adoptar medidas apropiadas para impedir que se menoscabase el actual equilibrio de fuerzas estratégicas y para reducir al mínimo los posibles daños a la seguridad del Estado resultantes de los avances en el desarrollo del sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos. Es algo que no ayudará a que el mundo se convierta en un lugar más seguro. Por consiguiente, hacemos un llamamiento a mantener un diálogo constructivo y en pie de igualdad sobre los sistemas de defensa contra misiles para buscar soluciones que tengan en cuenta los intereses de todas las partes interesadas.

El Presidente: Agradezco al representante de la Federación de Rusia su excelente intervención. Espero que la Conferencia haya tomado amplia nota de las cuestiones planteadas. Los oradores tendrán dentro de poco la oportunidad de abordar las cuestiones que se tratan. Doy ahora la palabra al representante de China.

Sr. Zhang Jian (China) (habla en chino): Señor Presidente, actualmente se está produciendo un profundo reajuste en el orden estratégico. El entorno de seguridad internacional es complejo y cambiante y, en el ámbito de la gobernanza mundial, ha surgido un sinnúmero de nuevos desafíos que exigen de forma urgente que todos los Estados entablen negociaciones y encuentren soluciones. Entre esos desafíos, la cuestión de la defensa contra misiles es una de las más importantes, ya que tiene un efecto particularmente

profundo y duradero en el equilibrio estratégico y la estabilidad mundiales, en la paz y la seguridad, en el control de armamentos y en el proceso de desarme. El desarrollo de un sistema mundial de defensa contra misiles que socava el equilibrio y la estabilidad estratégicos no puede sino empeorar el entorno de seguridad internacional, y los miembros de la comunidad internacional lo desaprueban de manera abrumadora. La Asamblea General de las Naciones Unidas ha aprobado en numerosas ocasiones resoluciones sobre los sistemas de defensa contra misiles, pidiendo a los Estados en cuestión que pusieran fin a esos programas.

En primer lugar, la constante expansión de los sistemas de defensa contra misiles socava la estabilidad estratégica mundial. Si bien esos sistemas son intrínsecamente defensivos por naturaleza, para los países que ya poseen importantes arsenales de armas estratégicas ofensivas y que aplican una estrategia preventiva, las defensas contra misiles se convierten en un escudo de apoyo para los ataques preventivos. Insistir en ampliar un sistema global de defensa contra misiles para reforzar una ventaja estratégica ofensiva es, de hecho, una forma de buscar la superioridad militar unilateral absoluta. Agudizará la tendencia de varios Estados a asumir riesgos resolviendo los asuntos internacionales mediante el uso de la fuerza militar como consideren conveniente. La historia de los procesos internacionales de control de armamentos y desarme de los últimos decenios ha demostrado que mecanismos como el Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Misiles Antibalísticos han garantizado la estabilidad y la seguridad mundiales y han sentado las bases para la limitación y la reducción de las armas ofensivas. A medida que se reducen las armas estratégicas ofensivas, aumenta sustancialmente el efecto que tienen los sistemas de defensa contra misiles en el equilibrio estratégico. La cuestión de si será posible seguir adelante con la reducción de las armas estratégicas ofensivas depende en gran medida de si puede limitarse efectivamente el desarrollo de sistemas de defensa contra misiles. El desarrollo de esos sistemas debe ser proporcional a la amenaza real a la que se enfrentan y no debe exceder las propias necesidades de seguridad de un país. Si se desatiende el contexto internacional común, se hace caso omiso de los derechos e intereses legítimos de otros Estados y se fortalece unilateralmente el despliegue de un sistema mundial de defensa contra misiles, ello tendrá graves consecuencias para las aspiraciones políticas y de seguridad de los países que intentan alcanzar el desarme nuclear internacional; esas medidas bloquearán el proceso de desarme nuclear, lo que conducirá al enfrentamiento y, en última instancia, a una carrera de armamentos. Con el tiempo, se socavarán la estabilidad estratégica mundial y regional y, en último término, se hará imposible que nadie pueda lograr la seguridad absoluta.

En segundo lugar, los sistemas mundiales de defensa contra misiles socavan gravemente la seguridad en el espacio ultraterrestre. Los sistemas de defensa contra misiles no solo son capaces de interceptar misiles balísticos, sino que también pueden utilizarse contra objetivos en el espacio. En 2008, el buque de la marina de guerra de los Estados Unidos *Lake Erie* destruyó un satélite utilizando un misil SM-3 desde una distancia de unos 250 km, demostrando plenamente la capacidad de los misiles para interceptar satélites. De hecho, el despliegue de un sistema mundial de defensa contra misiles plantea una grave amenaza para el patrimonio espacial de todos los países del mundo. A falta de normas internacionales que impidan el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre, algunos Estados están desarrollando obstinadamente tecnologías contra misiles y desplegando sistemas de defensa contra misiles. Si no se imponen restricciones, es muy posible que se desplieguen armas contra misiles en el espacio ultraterrestre. Si eso ocurriera, el riesgo de un emplazamiento directo de armas en el espacio ultraterrestre se agravaría en gran medida, y seríamos testigos de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Ello iría totalmente en contra del deseo declarado de la comunidad internacional de utilizar el espacio ultraterrestre con fines pacíficos y de sus esfuerzos por salvaguardar la seguridad en ese ámbito, y es posible que todos los esfuerzos realizados en el pasado con ese fin quedasen en nada. En numerosas ocasiones, China y la Federación de Rusia han propuesto negociar un tratado para la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos situados en el espacio ultraterrestre. Siempre hemos propugnado el desarrollo y la utilización racionales de los recursos del espacio ultraterrestre, la protección del medio ambiente en el espacio

ultraterrestre y el mantenimiento del espacio ultraterrestre como recurso limpio y no contaminado.

En tercer lugar, el sistema de defensa contra misiles de los Estados Unidos en la región de Asia y el Pacífico pone en grave peligro los derechos e intereses de China y de la Federación de Rusia. Los Estados Unidos y la República de Corea han recalado una y otra vez que el despliegue del sistema Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) tiene por objeto ser un elemento disuasorio ante las amenazas de lanzamientos de misiles por parte de la República Popular Democrática de Corea y proteger la seguridad de la República de Corea, afirmando que no está dirigido contra terceros países. Sin embargo, en realidad, la península de Corea solo tiene 840 kilómetros de longitud de norte a sur, por lo que el alcance de los misiles no tiene por qué superar los 1.000 km. No obstante, el radar del sistema THAAD es eficaz a una distancia que supera los 2.000 km y puede interceptar misiles balísticos desde una distancia de 3.500 km, lo que supera ampliamente las necesidades de defensa de la República de Corea. Los Estados Unidos, la República de Corea y otros países han desplegado ya más de 100 lanzamisiles PAC-3 y más de 10 buques del sistema de combate Aegis en la región de Asia y el Pacífico. Por lo tanto, el despliegue del sistema THAAD es aparentemente una maniobra engañosa que esconde un propósito oculto; su objetivo real es ampliar el sistema mundial de defensa contra misiles de los Estados Unidos, avanzar en la construcción de un muro de defensa contra misiles en Asia y el Pacífico para aislar a China, reforzar la vigilancia de la profundidad estratégica de China y el Lejano Oriente ruso y disminuir la capacidad estratégica de China y de la Federación de Rusia. Esto se ajusta plenamente a la Tercera Estrategia de Compensación de los Estados Unidos, que tiene por objeto contener a China y a la Federación de Rusia y socavar gravemente sus intereses estratégicos. Tanto China como la Federación de Rusia se oponen al desarrollo de un sistema mundial de defensa contra misiles. Los Jefes de Estado de ambos países han emitido una declaración conjunta sobre el fortalecimiento de la estabilidad estratégica mundial y se oponen al desarrollo por los Estados Unidos de un sistema mundial de defensa contra misiles, haciendo caso omiso de las preocupaciones de los Estados de la región, el despliegue frente a las costas de Europa del sistema de combate Aegis y el despliegue en la región de Asia y el Pacífico del sistema THAAD. Seguiremos adelante con nuevas medidas para defender la seguridad, los derechos y los intereses de China y de la Federación de Rusia, así como el equilibrio estratégico regional.

El Presidente: Agradezco al representante de China su intervención. Las dos ponencias presentadas en la Conferencia fueron muy informativas e incluían numerosas imágenes, y en ambas se expusieron diversos argumentos. Tiene ahora la palabra el representante de la India, el Embajador Gill.

Sr. Gill (India) (habla en inglés): Señor Presidente, permítame felicitarlo por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Es un placer ver al Senegal, otro miembro del Grupo de los 21, en la presidencia. Permítaseme también reconocer con aprecio los esfuerzos de las presidencias rumana y rusa por dirigir la Conferencia hacia una labor sustantiva. También valoramos los esfuerzos constantes del Presidente del Grupo de Trabajo sobre el “camino a seguir”, el Embajador de Myanmar.

La India sigue comprometida con los ideales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y con el multilateralismo. Esta es verdaderamente la era de la interdependencia. Solo podrán encontrarse soluciones duraderas a nuestros problemas comunes de paz y seguridad mediante la búsqueda de un verdadero multilateralismo. El mundo ya no es el patio de juegos de unos pocos: es y será verdaderamente multipolar, a nivel planetario y en todas las regiones del mundo. Los foros mundiales de gobernanza también tendrían que evolucionar y reflejar esta pluralidad; de lo contrario, su eficacia y legitimidad se resentirían. El lenguaje de los privilegios y derechos adquiridos no tiene cabida en el mundo de hoy y, de hecho, el progreso humano arrastrará los últimos reductos de privilegios y derechos adquiridos, dejándolos abandonados como ya ha sucedido en el pasado. Quien quiera asumir la púrpura del liderazgo debe demostrar que busca de forma sincera y desinteresada el bien común, cumple lo que predica y respeta en los demás lo que pide para sí mismo.

Señor Presidente, la Conferencia de Desarme nos reúne en igualdad soberana y con la plena responsabilidad de elaborar instrumentos jurídicamente vinculantes para la promoción de la paz y la seguridad internacionales. Nuestra agenda es amplia. Asimismo, es flexible para adaptarse a los desafíos contemporáneos, como los relacionados con la defensa contra misiles balísticos y las armas antisatélite mencionadas por los oradores que me precedieron. Incluso una mirada superficial al escenario de la seguridad internacional revela un sinnúmero de tales desafíos. El terrorismo sigue floreciendo y la violencia terrorista es alentada o tolerada. Los discursos de victimización y alteridad perpetúan esa violencia. Se sigue traficando con armas y tecnologías mortíferas que causan muertes y destrucción en todos los continentes. La norma contra el uso de armas químicas, tan asiduamente cultivada durante casi un siglo, ha sido burlada en los últimos años. Las armas biológicas y las toxinas —un azote que parecía que habíamos dejado atrás en el siglo XX— podrían reaparecer con nuevas tecnologías. La amenaza de que agentes no estatales accedan a las armas de destrucción en masa es real y presente. Las tecnologías de la información y de las comunicaciones, admirables por sus efectos en el desarrollo, se están transformando en armas con las que generar rupturas y conflictos. La asunción de autonomía por los sistemas de armas plantea nuevos desafíos para el control y la responsabilidad del Estado, y existen nuevas amenazas para la seguridad y el orden en el entorno marítimo.

Al tiempo que crecen las así llamadas preocupaciones de seguridad no tradicionales, las amenazas tradicionales no han desaparecido. De hecho, la proliferación nuclear continúa y se están ideando nuevos escenarios para la utilización de armas nucleares en una escalofriante vuelta atrás a los peores clichés de la guerra fría. La producción de material fisible para armas nucleares está creciendo a un ritmo nunca visto desde la guerra fría. Se utiliza una falsa narrativa, acompañada de doble rasero y discriminación, para encubrir estos planes, que son anteriores a cualquier causalidad *post hoc* que se escuche en esta sala. Entretanto, se intentan cambiar constantemente las reglas del juego sobre el único instrumento capaz de poner fin a esa producción de manera no discriminatoria y verificable efectivamente a nivel internacional y se intentan establecer vínculos con cuestiones que nada tienen que ver con este foro.

Señor Presidente, quiero ser claro. El peligro real para la seguridad internacional proviene de una visión extremadamente estrecha de la seguridad, de la reducción del umbral para el uso de armas nucleares en un momento en que un número impresionante de Estados quieren avanzar en la otra dirección, y del patrocinio por Estados de agentes no estatales cuyo nihilismo no conoce fronteras internacionales ni tabúes humanitarios. Vivimos en un mundo lleno de asimetrías. Imaginemos si todos los Estados con problemas de asimetría empezaran a abordar dichos problemas con unos instrumentos tan peligrosos. Sería imposible mantener la confianza estratégica en esa situación y los progresos en materia de desarme y seguridad internacional se detendrían en seco. Estos desafíos parecerían menos difíciles si el mundo en su conjunto avanzara hacia la eliminación completa y verificable de las armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa. La India apoya el llamamiento formulado a principios de este mes por el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 21, y cito: “Como principal prioridad, la Conferencia debe iniciar negociaciones sobre un programa por etapas para la eliminación total de las armas nucleares, entre otras cosas mediante una convención que prohíba la posesión, el desarrollo, la producción, el almacenamiento, la transferencia y el empleo de armas nucleares que dé lugar a la eliminación mundial, no discriminatoria y verificable de este tipo de armamento con arreglo a un calendario concreto”.

La Conferencia es el lugar adecuado para lograr el desarme nuclear en todos sus elementos esenciales. Tiene el mandato, los miembros y las normas para emprender el camino hacia el desarme nuclear. Por consiguiente, la India no está participando en la labor de la conferencia sobre la prohibición de las armas nucleares que se ha iniciado esta semana en Nueva York. Esta decisión no ha sido fácil para la India. Agradecemos el sincero esfuerzo que hay detrás de la iniciativa y seguimos dispuestos a trabajar con los patrocinadores para reducir el papel y la utilidad militar de las armas nucleares, prohibir su uso en cualquier circunstancia y eliminarlas en todo el mundo.

Señor Presidente, el desarme nuclear requiere un compromiso universal y un marco multilateral acordado. Tendrá que basarse en tres pilares: la prohibición universal, la eliminación total y la verificación internacional. La India está dispuesta a comenzar a trabajar en estos elementos esenciales mediante el establecimiento de un órgano subsidiario de la Conferencia con un mandato convenido como parte de un programa de trabajo amplio y equilibrado.

Señor Presidente, antes de concluir, quisiera dar las gracias a los oradores que me han precedido por sus presentaciones y pedirles que, si es posible, compartan las diapositivas que se han utilizado para que nuestros expertos puedan estudiarlas a fondo. En las presentaciones se subraya lo importante que es identificar todos los factores que influyen en la confianza estratégica, y a la inversa, todos los factores y pasos que podrían mejorar la confianza estratégica y la confianza mutua. La India ha hecho un llamamiento en favor de un diálogo significativo entre todos los Estados poseedores de armas nucleares para fomentar la confianza y reducir la importancia destacada que se atribuye a las armas nucleares en las doctrinas de seguridad.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la India por su excelente declaración y por las amables palabras que ha dirigido a mi país, el Senegal. A continuación, tiene la palabra el representante de los Estados Unidos de América.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, puesto que esta es la primera vez que hago uso de la palabra durante su presidencia, permítame en primer lugar felicitarle por haber asumido esa función. Garantizo la cooperación de mi delegación con usted en el desempeño de sus funciones como Presidente.

Señor Presidente, lo que se acaba de presentar en este foro ha sido, en su mayor parte, pura ciencia ficción y, francamente, no muy buena como tal. Rusia y, hasta cierto punto, China han pretendido hacer ver que los Estados Unidos serían capaces de amenazar a sus fuerzas nucleares estratégicas. Eso es meridianamente falso. Están utilizando estas acusaciones como una forma de justificar la rápida modernización de sus fuerzas estratégicas. Creo que es importante, señor Presidente, que yo dedique algo de tiempo a examinar varias de esas acusaciones. Pido disculpas de antemano a mis colegas de esta sala, pero creo que tengo que abordar una serie de cosas que se han dicho aquí.

En primer lugar, permítaseme comenzar haciendo un poco de historia sobre la retirada de los Estados Unidos del Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Misiles Antibalísticos, porque creo que es importante que los países que se encuentran en esta sala comprendan mejor, al menos desde la perspectiva de los Estados Unidos, lo que ocurrió. El artículo XV, párrafo 2, del Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Misiles Antibalísticos de 1972 otorgaba a todo Estado parte el derecho a retirarse del Tratado si decidía que acontecimientos extraordinarios relacionados con la materia objeto de este, habían puesto en peligro sus intereses supremos. Entre el momento en que el Tratado entró en vigor en 1972 y el anuncio de los Estados Unidos de su intención de retirarse del Tratado el 13 de diciembre de 2001, varias entidades estatales y no estatales habían adquirido o estaban, o están, tratando activamente de adquirir, armas de destrucción en masa. Además, varios Estados están desarrollando misiles balísticos, incluidos misiles balísticos de largo alcance, como medio de transportar armas de destrucción en masa.

Estaba claro entonces, y sigue estando claro hoy, que algunas de estas entidades están dispuestas a emplear estas armas contra los Estados Unidos. Estos acontecimientos plantearon y siguen planteando una amenaza directa al territorio y la seguridad de los Estados Unidos y ponen en peligro sus intereses de seguridad nacional. En consecuencia, los Estados Unidos llegaron a la conclusión de que debían desarrollar, ensayar y desplegar sistemas antimisiles balísticos para la defensa de su territorio nacional, de sus fuerzas en el exterior de los Estados Unidos y de sus amigos y aliados. Por consiguiente, de conformidad con el artículo XV, párrafo 2, del Tratado, los Estados Unidos decidieron ejercer su derecho a retirarse del Tratado. De conformidad con los términos del Tratado, la retirada de los Estados Unidos, como creo que muchos de ustedes saben, entró en vigor el 13 de junio de 2002.

Es importante reconocer varios aspectos de la realidad de la política y los esfuerzos actuales de los Estados Unidos en materia de misiles balísticos. En primer lugar, y esto es importante, la defensa contra misiles balísticos de los Estados Unidos es de naturaleza defensiva. Los Estados Unidos han tenido una actitud abierta y transparente al explicar el motivo por el cual nuestros programas de defensa contra misiles no amenazan la seguridad estratégica de China y Rusia. Hemos dicho en repetidas ocasiones que nuestras defensas contra misiles no están dirigidas contra Rusia y China y que no socavarán la capacidad de disuasión estratégica de estos dos países. La amenaza que plantea para las poblaciones, el territorio y las fuerzas de los Estados Unidos y sus amigos y aliados la proliferación de misiles balísticos sigue aumentando, y la defensa contra misiles forma parte de una respuesta más amplia dirigida a contrarrestar dicha amenaza. La defensa de los Estados Unidos contra misiles balísticos, junto con la de sus amigos y aliados, refuerza la estabilidad regional al contrarrestar el poder coercitivo de los misiles balísticos.

Permítaseme hacer hincapié en un par de cuestiones acerca de algunas de las acusaciones formuladas aquí por Rusia sobre la defensa contra misiles balísticos en el marco de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Como ya he dicho antes en esta sala, Rusia sigue afirmando al más alto nivel que nuestros sistemas de defensa contra misiles socavan la estabilidad estratégica. Tanto los Estados Unidos como la OTAN han dejado muy claro que el sistema que la OTAN está construyendo en Europa no está diseñado para menoscabar las capacidades de disuasión estratégica de Rusia, ni es capaz de ello.

Las defensas contra misiles de los Estados Unidos y la OTAN se dirigen contra las amenazas de misiles balísticos procedentes de fuera de la zona euroatlántica. La OTAN y los Estados Unidos han explicado esto a Rusia muchas, pero que muchas veces a lo largo de los años. Se lo hemos explicado a los rusos durante las administraciones de Clinton, Bush y Obama. También es importante señalar que en los últimos 20 años los Estados Unidos y la OTAN han presentado numerosas propuestas de cooperación en materia de defensa contra misiles entre los Estados Unidos y Rusia, así como entre la OTAN y Rusia, incluido el establecimiento de dos centros de defensa contra misiles de la OTAN y Rusia para vigilar el lanzamiento de misiles balísticos y mejorar la cooperación sobre operaciones de defensa contra misiles.

Sin embargo, como creo que saben muchos de los presentes en esta sala, fue Rusia la que en 2013 puso fin de forma unilateral a ese diálogo de cooperación con la OTAN. Posteriormente, las acciones ilegales de Rusia en Ucrania en 2014 condujeron a la suspensión de nuestro diálogo —de carácter bilateral— sobre la cooperación en materia de defensa contra misiles. Rusia argumenta que hizo propuestas de buena fe sobre la defensa contra misiles. En realidad, se trataba meramente de exigencias, de lo que se denominaron “garantías jurídicamente vinculantes” que Rusia sabía que los Estados Unidos no podrían aceptar. El enfoque de Rusia habría impuesto limitaciones estrictas a nuestras defensas contra misiles y socavado nuestra capacidad de protegernos a nosotros mismos, a nuestras fuerzas desplegadas y a nuestros aliados y amigos contra la evolución y el incremento de las amenazas por misiles balísticos.

Señor Presidente, permítame entrar en algo más de detalle con respecto a algunos de los cargos formulados. Hoy hemos escuchado —a menudo escuchamos esa consigna, procedente de ciertos sectores, sobre todo de Rusia y China— que las defensas antimisiles tienen un efecto desestabilizador. Haciendo especial hincapié en la transparencia y el fomento de la confianza, hemos explicado que nada de lo que hagamos con respecto a nuestros planes de defensa contra misiles socavará la seguridad internacional. Hacerlo no redundaría en nuestro propio beneficio. Sería prohibitivamente costoso y, desde un punto de vista técnico, extremadamente difícil.

La mentalidad propia de la guerra fría en relación con las defensas contra misiles balísticos ya no es válida. La limitada capacidad de defensa contra misiles balísticos no puede, como he dicho, amenazar a las fuerzas nucleares estratégicas de Rusia y no constituye una amenaza para la estabilidad estratégica. Durante la guerra fría, los misiles balísticos fueron las herramientas que utilizaron los Estados Unidos y la Unión Soviética para mantener el equilibrio estratégico entre nuestros dos países. Hoy en día, los misiles balísticos proliferan en todo el mundo y se consideran un arma común en un escenario

bélico. Por ello, las limitadas defensas actuales contra misiles son esenciales para garantizar la estabilidad estratégica regional. Esa es la única razón por la que los Estados Unidos están tratando de adquirir capacidades regionales de defensa contra misiles.

Además, las defensas contra misiles crean incertidumbre sobre el resultado de los ataques, lo que aumenta el costo para los países y grupos que tratan de superar las defensas. Al reducir la confianza de un país en la eficacia de los ataques con misiles, mejoramos la disuasión y la estabilidad regional. Las defensas contra misiles y la cooperación en materia de defensa antimisiles también proporcionan garantías —que contribuyen a reducir la vulnerabilidad de un país a los ataques con misiles balísticos—, así como seguridades sobre el compromiso de los Estados Unidos con la defensa del país.

Esta última parte es particularmente importante porque demuestra que los Estados Unidos mantendrán los compromisos dentro de sus alianzas, incluso frente al crecimiento del potencial militar de los adversarios regionales. Como he dicho en esta sala en más de una ocasión, muchos de nuestros despliegues de defensa regional, como el sistema Patriot y el sistema Terminal High Altitude Area Defense (THAAD), están intrínsecamente diseñados para su uso en un teatro de operaciones. No son capaces de ofrecer una defensa contra los misiles balísticos intercontinentales lanzados contra los Estados Unidos. Sin embargo, el sistema THAAD sí es capaz de defenderse contra los misiles balísticos de alcance medio e intermedio que está desplegando Corea del Norte. No obstante, a pesar de nuestros repetidos intentos de transmitir hechos demostrables como estos, la Federación de Rusia sigue sosteniendo que nuestro despliegue mundial de esos sistemas de alguna manera está diseñado para rodear a Rusia.

Como dejé claro hace casi dos años en esta sala, comprendiendo la verdad universal que constituye la física, también hemos tenido cuidado de demostrar cómo los sistemas que estamos desplegando están emplazados en lugares que son ideales para hacer frente a amenazas regionales. De acuerdo con las leyes irrefutables de la ciencia, estos sistemas no pueden hacer lo que el Gobierno ruso dice que pueden hacer; de ahí mis alusiones a la ciencia ficción.

Es posible que hayan visto en el pasado, e incluso aquí hoy, mapas de trayectorias elaborados por Rusia, que muestran cómo, por ejemplo, podría utilizarse un interceptor Standard Missile-3 Block IIA contra misiles balísticos intercontinentales rusos. El problema con este argumento es que supone que en el instante —durante el mismo segundo— en que se produce el lanzamiento de un misil balístico intercontinental ruso, nosotros también lanzaríamos nuestro interceptor. El argumento también da por supuesto que tendríamos un conocimiento perfecto de hacia dónde se dirige ese misil balístico intercontinental ruso y cuál va a ser su ubicación varios minutos después del lanzamiento, a fin de poder alcanzar a los vehículos de reentrada mediante un impacto. Anteriores vuelos de ensayo demuestran claramente que no podemos ni siquiera considerar la posibilidad de lanzar un interceptor hasta mucho después de que un misil balístico haya terminado su fase de propulsión, las ojivas se hayan separado y hayamos tenido tiempo de diseñar una solución de tiro. Necesitamos un tiempo considerable para saber hacia dónde va el misil antes de poder lanzar nuestro interceptor. A resultas de ello, francamente, las cuentas de la física sencillamente no salen. No hay manera alguna de que un interceptor Standard Missile-3 Block IIA de los Estados Unidos pueda alcanzar a los vehículos de reentrada rusos.

Más allá de nuestras capacidades en el teatro de operaciones —y prometo no monopolizar mucho más el tiempo, señor Presidente—, nuestros interceptores desplegados en tierra en Alaska y California tampoco representan una amenaza para las fuerzas nucleares estratégicas rusas. Nuestros interceptores terrestres están diseñados para hacer frente a sistemas rudimentarios desplegados en cantidades limitadas y a contramedidas simples. Desde el punto de vista tecnológico, los interceptores emplazados en tierra no pueden contrarrestar las sofisticadas capacidades y contramedidas de los misiles balísticos intercontinentales de Rusia y China.

Permítame concluir con este último punto, señor Presidente. He dedicado mucho tiempo a esta cuestión, pero permítanme señalar que a nosotros no nos preocupa el impacto en la estabilidad estratégica del despliegue por Rusia de 68 interceptores en el marco del

sistema de misiles antibalísticos de Moscú: 68 interceptores desplegados son 24 más de los que los Estados Unidos tienen previsto desplegar. Además, Rusia siempre ha declarado abiertamente que el sistema antimisiles balísticos de Moscú está diseñado específicamente contra los Estados Unidos; y al igual que los Estados Unidos, Rusia está modernizando sus radares e interceptores como parte de su sistema. Sin embargo, esto no ha suscitado en los Estados Unidos preocupación por la estabilidad estratégica.

Permítaseme concluir diciendo que es lamentable que nuestros colegas rusos y chinos hayan decidido realizar esa presentación inspirada en la ciencia ficción porque evoca mitos y crea desinformación sobre los sistemas de defensa contra misiles de los Estados Unidos y, por supuesto, no aborda algunas de las amenazas que plantea para los Estados Unidos y sus aliados la modernización de las fuerzas estratégicas rusas y chinas. Permítame que lo deje aquí, señor Presidente. Muchas gracias y, de nuevo, enhorabuena por haber asumido la presidencia.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de los Estados Unidos por su declaración y por las amables palabras en referencia al Senegal. Casi hemos llegado al final de la lista de oradores preparada por la secretaría y ahora oiremos la declaración de la República de Corea. Los miembros que deseen hacer uso de la palabra deberán alzar la placa con el nombre de su país. Tiene ahora la palabra el representante de la República de Corea.

Sr. Kim In-chul (República de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ante todo, mi delegación desea felicitar al Senegal por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Le aseguramos nuestra plena cooperación durante su mandato.

Quisiera referirme a algunas de las cuestiones que se han planteado hoy en relación con el sistema Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) emplazado en la República de Corea. Hemos repetido muchas veces que el sistema THAAD es de carácter exclusivamente defensivo para hacer frente a la amenaza grave y directa que plantea la República Popular Democrática de Corea. Y todos sabemos muy bien lo sería que es esa amenaza.

Subrayo una vez más que el sistema THAAD está limitado, por su propósito, objetivo, funcionamiento y capacidad técnica, a la disuasión y a la defensa de la República de Corea frente a la amenaza que representa la República Popular Democrática de Corea. Expertos internacionales y medios de comunicación reconocidos por su objetividad, experiencia y precisión corroboran este hecho.

Así pues, cuando la amenaza de la República Popular Democrática de Corea deje de existir, no necesitaremos el sistema THAAD. Sin embargo, hasta entonces, la República de Corea, al igual que China o cualquier otro país, tiene el derecho y el deber de adoptar todas las medidas necesarias para proteger su seguridad nacional y la de su pueblo frente a una amenaza clara e inminente. Tales derechos y deberes son irrefutables.

Puesto que alguien ha mencionado un proverbio chino, me gustaría inspirarme en un dicho de uno de los fundadores de la filosofía china. Mencio (Mengzi) identificó cuatro rasgos fundamentales que debe tener cualquier ser humano para serlo. El primero es la compasión hacia aquellos semejantes en apuros; el segundo, la aversión a lo que no está bien o a lo que es vergonzoso; el tercero, la capacidad de distinguir el bien del mal; y el cuarto, la modestia, la humildad y la moderación. Creemos firmemente que una actuación basada, de forma intencionada o no, en el odio y fundamentada en acusaciones falsas, intencionadas o no, no forma parte de los rasgos definidos por Mencio.

Para concluir, permítaseme decir que lo que dicen es ficción, y no llega ni a ciencia ficción, porque no tiene ningún fundamento científico.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República de Corea. El representante de los Estados Unidos de América ha solicitado la palabra de nuevo. Embajador, tiene usted la palabra.

Sr. Wood (Estados Unidos de América): Señor Presidente, quisiera hacer algunas observaciones sobre otra cuestión, que tiene que ver con la República Popular Democrática de Corea. Los Estados Unidos condenan enérgicamente el lanzamiento de un misil balístico

realizado por la República Popular Democrática de Corea el 21 de marzo, así como su ensayo de motores de misiles balísticos el 19 de marzo. El lanzamiento y el ensayo de motores constituyen una grave violación de varias resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Como hemos dicho muchas veces en esta sala, la República Popular Democrática de Corea debe poner fin a las provocaciones con sus actos y su retórica, cumplir con sus obligaciones internacionales y volver a comprometerse con la desnuclearización de la península de Corea. La comunidad internacional exigirá responsabilidades a Corea del Norte.

Señor Presidente, permítame añadir que algunos de los países que están representados en esta sala están participando en una negociación en Nueva York sobre un denominado tratado de prohibición de las armas nucleares, que en realidad no hará del mundo un lugar más seguro ni contribuirá a un mayor desarme nuclear. Deseo y espero que presten atención a la amenaza clara y actual que representan los programas nucleares y de misiles de la República Popular Democrática de Corea. Si esos países se tomaran verdaderamente en serio la cuestión de hacer frente a la amenaza nuclear más grave que afronta la comunidad internacional, se centrarían en la amenaza que representa la República Popular Democrática de Corea.

El Presidente: Doy las gracias al representante de los Estados Unidos. Tiene de nuevo la palabra el representante de la República de Corea.

Sr. Kim In-chul (República de Corea): Señor Presidente, lamento tomar la palabra otra vez. Quisiera expresar brevemente nuestra enérgica condena de la forma constante y crónica con la que la República Popular Democrática de Corea vulnera las resoluciones del Consejo de Seguridad, ya que ello pone en peligro la paz y la seguridad internacionales. Las resoluciones del Consejo de Seguridad, entre otras cosas, reafirman claramente que la República Popular Democrática de Corea debe suspender de inmediato todas las actividades relacionadas con sus programas de misiles balísticos.

Condenamos todo ello enérgicamente e instamos a la comunidad internacional a que haga todo lo que esté en su mano para poner fin de una vez por todas a las provocaciones de la República Popular Democrática de Corea.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República de Corea. Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Ominato (Japón) (habla en inglés): Señor Presidente, por ser la primera vez que hago uso de la palabra durante su presidencia, permítame felicitarlo por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Cuento con las seguridades del pleno apoyo y cooperación de mi delegación en sus esfuerzos por ejercer la presidencia con éxito.

Señor Presidente, mi delegación quisiera referirse al lanzamiento de un misil balístico realizado por la República Popular Democrática de Corea el 21 de marzo, así como al ensayo de motores de misiles balísticos del 19 de marzo. Esos actos son una clara violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la más reciente, la resolución 2321 (2016).

El Japón condena enérgicamente ese lanzamiento y ese ensayo de motores, y exhorta a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y otros compromisos internacionales sin cometer nuevas provocaciones.

El Presidente: Doy las gracias al representante del Japón. Tiene ahora la palabra la representante de Italia.

Sra. D'Ambrosio (Italia) (habla en inglés): Señor Presidente, como esta es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra bajo su presidencia, permítame felicitarlo por haber asumido su mandato y garantizarle el apoyo y la cooperación plenos de Italia.

Quisiera sumarme a otras delegaciones y reiterar la firme condena de Italia al lanzamiento más reciente de un misil balístico realizado por la República Popular Democrática de Corea el 21 de marzo, así como del ensayo de motores de misiles balísticos realizado el 19 de marzo. Reiteramos que esos repetidos ensayos de misiles balísticos, así

como el desarrollo de un arsenal nuclear, constituyen una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Una vez más, la República Popular Democrática de Corea ha violado abiertamente las actuales resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Italia está dispuesta a sumarse a una respuesta firme y coherente de la comunidad internacional. En nuestra calidad actual de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006), apoyaremos los esfuerzos que se realizan en todo el mundo para hacer cumplir debidamente el conjunto de medidas restrictivas adoptadas por el Consejo de Seguridad.

Una vez más, instamos encarecidamente a la República Popular Democrática de Corea a que abandone todos sus actuales programas nucleares y de misiles balísticos de manera completa, verificable e irreversible, a que vuelva a someterse a las salvaguardias del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y del Organismo Internacional de Energía Atómica y a que firme y ratifique el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

El Presidente: Doy las gracias a la representante de Italia. Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

Sra. Wood (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame comenzar felicitándolo por asumir la presidencia. Le garantizo la cooperación de la delegación de Australia.

Señor Presidente, Australia condena el constante comportamiento temerario y desestabilizador de la República Popular Democrática de Corea, incluido el último ensayo fallido de misiles realizado el 21 de marzo. La continuación de sus programas nucleares y de misiles balísticos es una clara violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y representa una amenaza constante para la paz y la estabilidad regionales y mundiales.

Existe una necesidad apremiante de mejorar el bienestar de la empobrecida población de Corea del Norte en lugar de desviar recursos para desarrollar armas nucleares y misiles.

Australia exhorta a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin a su comportamiento provocador, abandone sus programas nucleares y de misiles y se comprometa constructivamente con la comunidad internacional.

El Presidente: Doy las gracias a la representante de Australia por sus amables palabras. Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

Sr. Biontino (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, permítame felicitarlo por haber asumido su alto cargo y asegurarle nuestra plena cooperación.

Con sus reiterados ensayos de motores de misiles balísticos durante los últimos diez días, Corea del Norte ha enviado una vez más un mensaje equivocado a la comunidad internacional. No podemos sino condenar esos ensayos de motores y los anteriores ensayos de misiles. Hacemos hincapié una vez más en que las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas prohíben claramente a la República Popular Democrática de Corea desarrollar su programa nuclear y de misiles balísticos. Por lo tanto, instamos de nuevo a la República Popular Democrática de Corea a que respete el derecho internacional vigente y ponga fin a cualquier otra provocación.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Alemania. Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Davison (Canadá) (*habla en francés*): Señor Presidente, como esta es la primera vez que el Canadá hace uso de la palabra durante su presidencia, quisiera asegurarle el apoyo de nuestra delegación.

(*continúa en inglés*)

Señor Presidente, el Canadá condena el reciente ensayo de misiles por la República Popular Democrática de Corea. Seguimos instando a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla plenamente con sus obligaciones internacionales, ponga fin a su patrón

de actos ilegales y desestabilizadores, y abandone su programa de misiles balísticos de forma inmediata y verificable.

El Presidente: Doy las gracias al representante del Canadá. Tiene ahora la palabra la representante de los Países Bajos.

Sra. Claringbould (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, dado que es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra bajo su presidencia, los Países Bajos querrían felicitarlo por haber asumido su cargo. Por supuesto, le garantizamos nuestra plena cooperación.

El Reino de los Países Bajos condena enérgicamente los recientes lanzamientos de misiles por la República Popular Democrática de Corea, así como el reciente ensayo de motores. El lanzamiento del 21 de marzo fue ya el segundo en marzo y el tercero en un plazo de mes. Estos lanzamientos y los ensayos nucleares realizados por la República Popular Democrática de Corea constituyen una grave amenaza para la paz y la estabilidad en la región y deben finalizar de inmediato.

Los Países Bajos exhortan a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin de inmediato a sus continuas provocaciones y vuelva a entablar un diálogo sustantivo con la comunidad internacional. Para garantizarlo, la comunidad internacional tiene el deber de aplicar plenamente las sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ya que estas sanciones solo serán eficaces si cuentan con esfuerzos conjuntos y persistentes por parte de todos. En este sentido, seguiremos trabajando con las Naciones Unidas y la Unión Europea, y por su conducto, para garantizar que la comunidad internacional adopte medidas unidas y eficaces.

El Presidente: Doy las gracias a la representante de los Países Bajos. Tiene ahora la palabra el representante de Suecia.

Sr. Nord (Suecia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, dado que es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra bajo su presidencia, permítame expresar nuestro pleno apoyo a su labor.

Suecia condena enérgicamente el ensayo realizado recientemente por la República Popular Democrática de Corea dentro de su programa de misiles balísticos, un programa que viola los compromisos jurídicos contraídos en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla esas resoluciones y entable un diálogo encaminado a reducir las tensiones en la península de Corea a fin de fortalecer la paz y la estabilidad en esa región.

El Presidente: Doy las gracias al representante de Suecia. Tiene ahora la palabra el representante de España.

Sr. Herráiz España (España): Es nuestra primera intervención durante su Presidencia y en el ejercicio de ese mandato le deseamos todo lo mejor y nuestra mayor cooperación.

Mi delegación desea unirse a las delegaciones que han manifestado su firme condena por el lanzamiento de un misil balístico por la República Popular Democrática de Corea el pasado 21 de marzo, así como por las pruebas realizadas el 19 de marzo, actividades que se realizan en flagrante y absoluta contradicción con las obligaciones que impone el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Son actividades que suponen amenazas a la paz y la seguridad internacionales, por lo que mi delegación hace un llamamiento a este país para que abandone sus programas nuclear y de misiles balísticos y se comprometa en un diálogo sincero para dicho fin con la comunidad internacional.

El Presidente: Doy las gracias al representante de España. Si otras delegaciones desean hacer uso de la palabra, les ruego que así lo indiquen. Tiene la palabra el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ju Yong-chol (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, en nombre de la delegación de la República Popular Democrática de Corea, permítame felicitarlo por haber asumido la presidencia de la

Conferencia de Desarme. Le garantizo el pleno apoyo y cooperación de mi delegación en sus esfuerzos por cumplir con su deber.

Antes de responder a las inaceptables acusaciones formuladas por algunas delegaciones, entre ellas las de los Estados Unidos, el Japón y algunos países occidentales, no puedo dejar de expresar la profunda decepción y frustración que siente mi delegación por el hecho de que esta sala se esté convirtiendo en una plataforma altamente politizada en la que algunos países señalan con el dedo y culpan a un miembro de las Naciones Unidas movidos por sus propios designios políticos. Mi delegación rechaza enérgicamente la justificación inaceptable de los Estados Unidos y Corea del Sur, en el sentido de que el sistema Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) tiene por objeto impedir las amenazas de misiles procedentes del norte. El sistema THAAD está claramente dirigido a neutralizar las fuerzas estratégicas de los países vecinos y a garantizar la supremacía militar de los Estados Unidos en la región. Los Estados Unidos no pueden eludir su responsabilidad por la escalada de la tensión causada por su concentración de tropas militares y sus maniobras militares, y no deben utilizar a la República Popular Democrática de Corea como excusa para llevar a cabo sus actos de provocación.

Señor Presidente, dado que algunos países, entre ellos Rusia y China, expresaron su preocupación por el aumento del poderío militar de los Estados Unidos, que constituye una amenaza directa para ellos, mi delegación aprovecha esta oportunidad para señalar a la atención de la comunidad internacional los actuales ejercicios militares conjuntos que se están llevando a cabo en Corea del Sur, que son otra amenaza y causa de tensión regional.

Un Estado soberano tiene en justicia el derecho, como parte de su legítima defensa, a mantenerse en estado de máxima alerta y fortalecer su capacidad de defensa en situaciones graves en las que su nación y su seguridad se ven amenazadas por ejercicios militares a gran escala que se desarrollan a sus mismas puertas. Los ejercicios militares que están llevando a cabo los Estados Unidos y otras fuerzas extranjeras, en un momento en que estamos hablando de desarme y seguridad, han movido a más de 300.000 soldados, al portaaviones nuclear *Carl Vinson* y a bombarderos B-1 de los Estados Unidos, así como a otros activos nucleares estratégicos. Estas maniobras tienen por objeto lanzar un ataque preventivo contra la República Popular Democrática de Corea. Cabe mencionar en particular el hecho de que en estos ejercicios también participan tristemente famosas unidades de operaciones especiales de los Estados Unidos, como los equipos de Mar, Aire y Tierra de la Armada (SEAL) y Delta Force, con el fin de deponer al dirigente y los mandos norcoreanos y lanzar un ataque preventivo contra las bases nucleares y de cohetes de la República Popular Democrática de Corea. Las autoridades de los Estados Unidos dicen abiertamente que todas las opciones están sobre la mesa, incluyendo la acción militar. No hay garantías de que las actuales provocaciones militares, acompañadas de una retórica tan beligerante, no conduzcan a una guerra total. El cariz agresivo y la peligrosidad de las maniobras militares conjuntas de los Estados Unidos y Corea del Sur, junto con el despliegue del sistema THAAD, han suscitado incluso una profunda preocupación entre algunos países vecinos, pero ningún país en esta sala ha manifestado su preocupación por este grave acto de provocación.

Señor Presidente, la semana pasada el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas envió una carta al Secretario General de las Naciones Unidas en la que se refería al hecho de que la situación en la Península de Corea estaba al borde de la guerra debido a que los Estados Unidos y Corea del Sur habían organizado los mayores ejercicios militares conjuntos de la historia. En la carta se hacía referencia a la petición formulada por la República Popular Democrática de Corea el 6 de marzo de que se instara al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a celebrar una reunión de emergencia sobre la cuestión de los ejercicios militares conjuntos de los Estados Unidos y Corea del Sur. Dado que estas maniobras militares conjuntas son una señal evidente de amenaza a la paz y la seguridad en la región, el Consejo de Seguridad debería prestar atención a estas peligrosas provocaciones si desea cumplir su misión de contribuir a la preservación de la paz y la seguridad internacionales.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República Popular Democrática de Corea. Doy ahora la palabra al representante de la Federación de Rusia.

Sr. Poznikhir (Federación de Rusia): Desde el momento en que los Estados Unidos anunciaron su decisión de retirarse del Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Misiles Antibalísticos, la Federación de Rusia siempre ha defendido claramente su posición de que esa medida era un error. En numerosas ocasiones hemos hablado de las consecuencias negativas para la seguridad internacional del despliegue de sistemas de defensa contra misiles. No solo hemos expresado nuestras posiciones, sino que hemos explicado sistemáticamente las razones que las sustentan, tanto en contextos bilaterales con los Estados Unidos como en diversos foros internacionales.

Personalmente, participé en muchas reuniones con representantes de los Estados Unidos en 2010, 2011 y 2012. Si no me equivoco, la delegación de los Estados Unidos estuvo encabezada por el Vicesecretario de Defensa. En esas reuniones, presentamos nuestros cálculos a nuestros colegas utilizando simulaciones y datos técnicos claros; nunca se nos presentaron datos que refutaran nuestros cálculos. Así pues, hoy, cuando el Embajador de los Estados Unidos afirmó que las diapositivas mostradas y los cálculos son pura ciencia ficción, creo que fue por el deseo de utilizar palabras llamativas para desviar la atención de este distinguido foro y evitar que se centrara en nuestra presentación.

Repito: nuestros cálculos se basan en las características técnicas de los misiles balísticos intercontinentales y en las características de los sistemas de defensa contra misiles de los Estados Unidos de que disponemos. Además, tienen en cuenta la posibilidad de que los sistemas de defensa contra misiles utilicen de forma integrada los datos de los sensores emplazados en el espacio y de las estaciones de radar marítimas y terrestres. En ellos se tienen en cuenta los datos sobre el despliegue de misiles antimisiles y las posibilidades que ofrece el despliegue de buques de defensa contra misiles en diversas zonas de los océanos en todo el mundo. Por lo tanto, cuando escucho que no se tienen en cuenta las leyes de la física, me gustaría asegurarles que todos estos cálculos se han hecho teniéndolas muy en cuenta.

Quisiera formular algunas observaciones adicionales sobre la declaración del Embajador de los Estados Unidos. Se nos dice que este sistema no está dirigido contra Rusia y que está diseñado para dar respuesta a algunos problemas regionales. Si eso es cierto, entonces el sistema es desproporcionado con respecto a las amenazas existentes: millares de misiles antimisiles contra unos pocos misiles iraníes y norcoreanos con capacidades limitadas es más que excesivo.

Cuando el Embajador de los Estados Unidos dice que el despliegue de un sistema de defensa contra misiles no repercute en la estabilidad estratégica, simplemente no podemos estar de acuerdo. El Nuevo Tratado START de 2010 establece claramente, en su preámbulo, la relación interconectada y cada vez más importante entre las armas estratégicas ofensivas y las armas estratégicas defensivas. El Tratado estableció límites que los Estados Unidos y Rusia deben cumplir a más tardar el 5 de febrero de 2018. No cabe duda de que tanto nosotros como los Estados Unidos estamos observando estos acuerdos. Por lo tanto, cuando se alcanza un equilibrio en materia de armas estratégicas ofensivas, y luego los Estados Unidos desarrollan sus capacidades de armas defensivas, se destruye el equilibrio de las fuerzas estratégicas, ya que los Estados Unidos obtendrán una ventaja significativa.

No voy a alargarme más sobre estos puntos, que quizás sean controvertidos. No obstante, quisiera informar a todos los miembros de que el 26 de abril se celebrará la Sexta Conferencia de Moscú sobre Seguridad Internacional y se prestará especial atención a este problema. Estamos dispuestos a entablar un diálogo con los expertos e invitamos a todas las partes interesadas a tratar esta cuestión en la Sexta Conferencia.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la Federación de Rusia. A continuación, tiene la palabra de nuevo el representante de los Estados Unidos de América.

Sr. Wood (Estados Unidos de América): Señor Presidente, pido disculpas por hacer uso de la palabra nuevamente, pero debo responder a los comentarios formulados por el representante de la Federación de Rusia. En primer lugar, y seré muy breve, con referencia a los datos rusos, creo que es precisamente así como los caracterizaría: como datos rusos. Creo que no necesito decir más.

Con respecto a la falta de proporcionalidad de nuestros sistemas antimisiles balísticos, permítaseme decir simplemente que discrepo esencialmente.

El Presidente: Doy las gracias al representante de los Estados Unidos de América. ¿Desea algún otro país hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Como mencioné en mis observaciones introductorias, se concluirá el intercambio de hoy con una breve presentación de la Misión Permanente de Myanmar, en su calidad de Presidente del Grupo de Trabajo sobre el “camino a seguir”. Tiene ahora la palabra el Embajador Shein, Representante Permanente Adjunto de Myanmar.

Sr. Shein (Myanmar) (*habla en inglés*): Señor Presidente, en primer lugar quisiera felicitarlo a usted —y, por su conducto, a su Representante Permanente y a la delegación del Senegal— por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Mi Representante Permanente, el Embajador Htin Lynn, no puede participar en esta sesión debido a que se encuentra de viaje a Berna para presentar sus credenciales, junto con el Representante Permanente del Senegal.

Estoy muy impresionado por la forma en que las delegaciones de la Federación de Rusia y de China contribuyeron a nuestro debate. Al mismo tiempo, las intervenciones de la India, así como de los Estados Unidos, también tienen razonamientos sólidos y son conceptualmente bellos. Mientras escuchaba, tenía en mente el verso de un poema, que dice así: “Los hombres pueden venir o pueden irse, yo seguiré para siempre”. Creemos en la Conferencia de Desarme. Por supuesto que hay armamento además de desarme, pero tenemos que adoptar resoluciones concretas para desactivar y eliminar estas armas de nuestro planeta. Por ello, apoyé incondicionalmente a mi Representante Permanente para que asumiera la responsabilidad del Presidente del Grupo de Trabajo sobre el “camino a seguir”. Para nosotros no es una tarea fácil, en tanto que delegación de tamaño reducido; por ejemplo, la semana pasada tuvimos reuniones muy importantes a las que asistir en la Organización Internacional del Trabajo y en el Consejo de Derechos Humanos, donde se aprobaron dos resoluciones relacionadas con Myanmar. Pero eso no es una barrera a superar. Creo que el Grupo de Trabajo sobre el “camino a seguir” está haciendo todo lo posible por escuchar las opiniones de los Estados miembros. La semana pasada, mi Representante Permanente dijo que en total se había reunido con 26 Estados miembros y había escuchado sus opiniones sobre el camino a seguir para elaborar un programa de trabajo concreto. Ayer me reuní con los seis Presidentes del período de sesiones de 2017 y con los coordinadores regionales y les informé de que, antes de que concluyera la primera parte de la Conferencia, el 31 de marzo, el Presidente del Grupo de Trabajo desearía reunirse con los coordinadores regionales, así como con el Grupo de los 21, el Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados y el Grupo de los Estados de Europa Oriental, el 31 de marzo a las 10.00 horas, a las 11.00 horas y a mediodía. Espero que este mensaje se haya transmitido a los grupos. Esperamos recibir opiniones de los grupos regionales sobre la forma en que podrían contribuir a la preparación del programa de trabajo en el futuro. Por el momento, llevaremos a cabo consultas de carácter bilateral, así como regional y multilateral. Presentaremos nuestro informe lo antes posible.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Shein por su declaración y por la labor que Myanmar ha realizado desde que asumió la presidencia del Grupo de Trabajo.

Embajadores, señoras y señores, como ustedes saben, la primera parte de este período de sesiones de la Conferencia de Desarme concluye a finales de esta semana. Reanudaremos nuestra labor en la semana que comenzará el 15 de mayo de 2017. Hasta entonces, la delegación del Senegal queda a su disposición para consultas bilaterales con miras a hacer una contribución a la labor de la Conferencia.

También quisiera informarles de que el Representante Permanente de Myanmar, Sr. Htin Lynn, celebrará consultas con todos los grupos regionales el viernes 31 de marzo, en esta sala, a las 10.00 horas. Todos los Estados están invitados a participar en esas consultas. La secretaría enviará un recordatorio a todas las delegaciones.

Doy ahora la palabra a la secretaría para que haga un anuncio.

Sr. Kalbusch (Secretario de la Conferencia de Desarme) (*habla en francés*): Señor Presidente, solo desearía aclarar que la Sala del Consejo está reservada el viernes a partir de

las 10.00 horas para celebrar consultas. En caso de que los grupos regionales deseen reunirse con el Embajador de Myanmar en otra sala, la Secretaría tratará de facilitararlo.

(continúa en inglés)

Lo repito en inglés. La Sala del Consejo está reservada el viernes a partir de las 10.00 horas para que los grupos regionales celebren consultas con Myanmar. En caso de que los grupos regionales deseen reunirse con el Embajador de Myanmar en otra sala, la secretaría tratará de facilitararlo.

El Presidente: Con esto concluye nuestra labor de hoy y la primera parte del período de sesiones de 2017 de la Conferencia de Desarme. La siguiente sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes, 16 de mayo de 2017, a las 10.00 horas en esta sala. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.